

“SI USTEDES ME AMAN, CUMPLIRÁN MIS MANDAMIENTOS”

***Homilía de monseñor Carmelo Juan Giaquinta,
arzobispo emérito de Resistencia, para el VI domingo
de Pascua
(27 de abril de 2008)***

Jn 14, 15-21)

I. AMAR A JESÚS

1. El pasaje del Evangelio de hoy comienza y concluye con una exhortación de Jesús a amarlo: *“Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos”* (v. 15); *“El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama”* (v. 22). De hecho, la exhortación de Jesús a amarlo, es mucho más amplia. Si ustedes toman el Evangelio según San Juan, y leen todo el capítulo 14, verificarán que allí Jesús se refiere, cinco veces, al amor que quiere le tengamos. Y no olvidemos la escena del final de este Evangelio, en la que Jesús resucitado le pregunta a Simón Pedro, por tres veces, si lo ama (cf Jn 21,15-17).

2. El amor a Jesús, como todo sentimiento, es una actitud del alma muy profunda. Por ella el hombre adhiere a Jesús y se identifica con él con una profundidad que no logra el amor entre los amantes de este mundo. Pero como todo amor verdadero, es un amor que, si bien se expresa en palabras, se muestra por las obras del amor. De allí, que Jesús agregue: *“Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos”* (Jn 14,15); *“El que recibe mis mandamientos y los cumple, éste es el que me ama”* (v. 21).

3. Se trata, por cierto, de amar a Jesús con el amor “nuevo” que él mismo nos tiene. Un amor que supera el amar al prójimo como a uno mismo. Un amor capaz de dar la vida por el otro, como Jesús la dio por nosotros: *“Este es mi mandamiento: ámense los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”* (Jn 15,12-13; cf Jn 13,34).

4. ¿Cuáles son las obras del amor a Jesús? Son innumerables: todas las que son un verdadero servicio al prójimo, según lo muestran las parábolas del Buen Samaritano y del Rey-pastor que juzga a la humanidad (cf Lc 10,29s, Mt 25,31s).

II. ORAR POR EL PRÓJIMO QUE NOS HACE MAL

5. Hay una obra de amor que hoy deseo subrayar: la oración por los que nos hacen daño y la bondad para con ellos. La sugiere la segunda lectura de hoy. El apóstol Pedro escribe en tiempos de Nerón, nada fáciles para los primeros cristianos. Pronto tendrá lugar una persecución terrible. ¿Cómo han enfrentar los cristianos ese momento? *"Estén siempre dispuestos a defenderse de cualquiera que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen. Pero háganlo con suavidad y respeto, y con tranquilidad de conciencia... Es preferible sufrir haciendo el bien, si esta es la voluntad de Dios, que haciendo el mal"* (1 Pe 3,15-17). El párrafo completo es muy rico: *"No devuelvan mal por mal, ni injuria por injuria: al contrario, retribuyan con bendiciones, porque ustedes mismos están llamados a heredar una bendición... ¿Quién puede hacerles daño si se dedican a practicar el bien? Dichosos ustedes si tienen que sufrir por la justicia. No teman si se inquieten: por el contrario, glorifiquen en sus corazones a Cristo"* (1 Pe 3,8-9.13-15).

6. La enseñanza del apóstol Pedro es el eco fiel de la de Jesús en el sermón del monte: *"Ustedes han oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos de vuestro Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y caer la lluvia sobre justos e injustos"* (Mt 6,43-45).

7. Pregunto: ¿esta enseñanza de Jesús qué lugar ocupa en la catequesis y en la predicación? Los tiempos que vivimos no son fáciles para la Iglesia. Y prometen ser cada día más difíciles. ¿Los cristianos no habremos de cultivar más intensamente esta actitud que nos enseña Jesús? Ninguna otra arma podrá defender a la Iglesia y a los cristianos mejor que el amor y la oración por aquel que nos hace daño.

III. EN UNA ARGENTINA CRISPADA, NECESIDAD DE ESCUCHAR

8. Me llama la atención la cantidad de mails de personas que, sin conocerme y queriendo dialogar conmigo, se dirigen con tono crispado. Cierran el diálogo antes de abrirlo. Y saliendo del ámbito de la computadora: la actual situación del campo muestra una Argentina crispada. Sectores que se enfrentan crispados. Discursos crispados que muestran la debilidad de quienes los profieren. ¿La crispación es una característica de nuestra idiosincrasia?

9. No olvido la impresión que me produjo Mahatma Gandhi, en 1947. Expulsó a los invasores ingleses de la

India desde la mística hindú, sin disparar un solo tiro, con la sola fuerza de la no violencia.

Frente a la India de Gandhi me pregunto: ¿Por qué la Argentina, que se dice nación cristiana, no logra desterrar la crispación de la vida social? ¿Porque el Evangelio es incapaz que de inspirar una convivencia justa y pacífica? ¿O porque los cristianos no nos dejamos impregnar por él?

Si subrayamos la verdad que nos asiste, no olvidemos la bondad. Si exigimos nuestros derechos, no descuidemos los deberes. Que nuestra razón, no nos impida escuchar la de los otros. Esta actitud de apariencia débil es un arma poderosa, capaz de derrotar toda prepotencia.

Mons. Carmelo Giaquinta, *arzobispo emérito de Resistencia*